

— 2 —

CANTARES POPULARES

El pueblo, fiel depositario de los acontecimientos de su época, inspirado por festiva musa, suele inmortalizarlos en cantares sencillos y á veces llenos de poesía y filosofía. Hé aquí uno que oímos cantar en Toledo y muchos pueblos de su provincia, el cual encierra una idea que á continuación va expuesta:

«Los postes de Juanelo
Ya van andando,
Y llegarán al sitio
Dios sabe cuando.»

En tiempo del Emperador Carlos I de España, habitaba en la Jerusalem española el artífice italiano Juanelo Turriano, del que hay memoria imperecedera en esta población por su famoso *Artificio* construido para elevar á la misma las aguas del Tajo, y por su célebre *Hombre de Palo*, que desde la calle que hoy lleva este nombre acudía al palacio Arzobispal en busca del alimento para su constructor.

Cuando la corte comenzó á disgustarse de ver el justo proceder de los ciudadanos indignados, y pensó con fruición suma trasladar sus reales á otra comarca, ideó Juanelo y la Corte lo aceptó, el construir en el pueblo de Aranjuez un palacio Real cuya base fueran cuatro colosales columnas de piedra de granito, bajo el cual se deslizara el Tajo, y al efecto, mediante su dirección se cortaron éstas de una cantera existente junto á Sonseca.

Labráronse tres de ellas, y no sabemos mediante qué vehículo fueron trasportadas por Juanelo y una hija suya solamente—según la tradición—hasta una tierra del término de Nambroca, donde á través de tantos años se encuentran algo soterradas.

La restante, sin labrar, se halla junto á la cantera de que fué extraída.

El diámetro de las labradas es de un metro quinientos milímetros próximamente: su longitud 22 pies.

— 3 —

Ignóranse las causas que impidieron llevar á cabo tan gigantesca obra, y desde entonces, el pueblo aludiendo á este fracasado hecho, repite la seguidilla mencionada.

Toledo y Marzo 1884.

J. M.

